

Frenética.

Rápida

y constante.

Frenética me hundo

en el devenir

de las horas rotas.

Frenética pronuncio tu nombre

en cada segundo de existencia,

en cada latido

fustigándome en las sienes,

en cada instante

en el que navego

y callo

para no gritar tu nombre.

Frenética me ahogo,

nado a contrafuego

en las aguas turbulentas

de mi hoguera,

nado entre la espuma

ruda y turbia,

entre tu llama

que gime

silencios sin respuesta.

La tempestad
rompió mi cuerpo dividido,
mi alma quejumbrosa
en la noche y su clamor.
Pero permanezco
frenética,
a la espera
de la llegada inexistente,
de tu llegada
que invento
como
un pájaro
lánguido
y veloz.